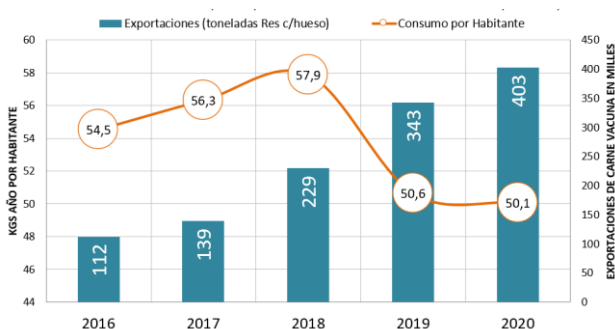


GANADERÍA VACUNA

El consumo per cápita de carne vacuna, en el marco de un fuerte deterioro del poder adquisitivo de los hogares, se desplomó en el transcurso del año y promedió 50 kilos; dicho valor representa el “piso histórico” y se ubica un -11% por debajo al promedio registrado en la última década. La tendencia bajista se profundizó en el segundo trimestre del año como consecuencia de la escalada de los precios de los cortes de carne vacuna, que lejos de detenerse, continuó en julio del corriente año; en dicho mes, los precios en el mostrador evidenciaron un incremento del +56% en términos interanuales. Por su parte, los precios de referencia del pollo y del cerdo, registraron un aumento del +43% y +47%. La suba de los precios de los cortes respondió a una expansión de los valores del “kilo vivo” en un contexto de marcada escasez de la oferta de carne vacuna; el indicador general de los precios de la hacienda avanzó en julio un +60% en comparación a igual período del año previo.

Gráfico xx. Consumo per cápita (kgs) y exportaciones (tn res c/hueso). Acumulado a junio 2020

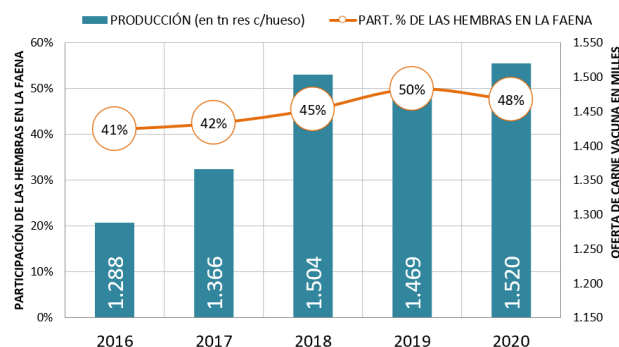


Fuente: elaboración GERES en base a datos de INDEC e IPCVA.

A la inversa, las exportaciones de carne vacuna, a lo largo de los primeros seis meses del año, cerraron con un *récord* histórico, motorizadas por las compras de China (reunió el 76%), y avanzaron, en cantidades, un +17% en términos interanuales. En particular, los principales destinos fueron, además del gigante asiático, Chile, Israel, Alemania y Estados Unidos (superó a Rusia y nucleó el 3% de los embarques), los cuales concentraron el 92,3% del total. Por su parte, el valor de las ventas en el acumulado del primer semestre totalizó U\$S1.283 millones; monto que representó un incremento del +7% respecto al año anterior.

Por lo tanto, del total de la producción, en lo que va del año, el 74% se destinó al mercado local y el resto se colocó en el exterior; cabe señalar que resultó la relación más baja desde el año 2000. En el transcurso de los primeros seis meses del año, la producción cárnica se acrecentó un +3,5% respecto a lo verificado en el 2019. Dicho comportamiento de la oferta obedeció a una suba de la cantidad de cabezas faenadas del +4,2% y del peso en gancho de todas las categorías del 0,4% (promediando 225,5 kilogramos). Por su parte, la participación de las hembras en la faena, entre los meses de enero y junio se ubicó en 47,6%; es decir, 2,4 puntos porcentuales por debajo de lo sucedido en igual lapso del año pasado (en mayo de 2019 el indicador alcanzó el máximo histórico de 52,4%). La oferta de carne vacuna se sostuvo, además del significativo sacrificio de vientres, por el incremento de faena de machos: ingresaron a la esfera industrial 303.000 animales más que el año pasado.

Gráfico xx. Oferta de carne (tn res c/hueso) y faena de hembras. Acumulado a junio 2020



Fuente: elaboración GERES en base a datos de IPCVA.

Por consiguiente, desde el año pasado, se dio inicio a un nuevo proceso de liquidación de vientres, estrechamente vinculado a la falta de perspectiva de largo plazo para la actividad debido al marco de incertidumbre que atraviesa la cadena de carne vacuna. Por un lado, el precio del ternero registra retrasos frente a las categorías terminadas afectando los márgenes de la cría, y por el otro, la devaluación de la moneda nacional desde el año 2018 elevó sustancialmente los costos del “engorde a corral”. El rodeo nacional navega desde el año 2017 en un mercado sendero de estancamiento (el stock se ubica en 54 millones de cabezas según SENASA), y se estima una contracción para el 2021 como correlato de la reducción de terneros.